



Archidiócesis de Valencia

COMISIÓN DIOCESANA DE  
PASTORAL DE LOS MAYORES

# Día de los Abuelos

## 26 de julio de 2016

### Subsidios litúrgicos

*Estos subsidios se pueden utilizar también en otro día de la semana, proclamando, si así está permitido, las lecturas de la memoria de san Joaquín y santa Ana, 26 de julio, según las indicaciones de la Ordenación General del Misal Romano (cf.: 352-363).*

#### I.- Ritos iniciales

##### Monición de entrada

*El sacerdote celebrante, después de signarse y saludar al pueblo, dice la siguiente introducción al acto penitencial:*

Hermanos: Hoy, en el día en que la Iglesia celebra a san Joaquín y santa Ana, los Abuelos maternos de nuestro Señor Jesucristo, vamos a tener nosotros un recuerdo muy especial, que uniremos a la gran acción de gracias y a la súplica por toda la comunidad cristiana y por toda la humanidad, como hacemos en cada Eucaristía. Vamos a dar gracias a Dios por nuestros abuelos, por todo lo que ellos nos dan, y en especial por la noble herencia de la fe que nos transmiten, y vamos también a pedir por ellos, para que este tiempo de sus vidas lo puedan recorrer con plenitud, paz y alegría, en alabanza a Dios Padre.

Para disponernos adecuadamente a esta celebración, los abuelos, sus hijos, nietos e incluso biznietos vamos a reconocer nuestros pecados y a perdonarnos unos a otros, como Dios nos mandó, para que Él encuentre siempre abiertos nuestros corazones para recibir su misericordia.

*(Silencio).*

Tú, que nos das el don del perdón y de la paz. Señor, ten piedad.

**R/.** Señor, ten piedad.

Tú, que nos diste ejemplo de gratitud y obediencia a Dios Padre. Cristo, ten piedad.

**R/.** Cristo, ten piedad.

Tú, que aceptas nuestra acción de gracias por todos tus beneficios. Señor, ten piedad.

**R/.** Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

**R/.** Amén.

*(En el domingo se recita o canta el "Gloria").*

## Oración colecta

*Se puede utilizar bien la de la memoria obligatoria de san Joaquín y santa Ana:*

Señor, Dios de nuestros padres,  
tú concediste a san Joaquín y a santa Ana  
la gracia de traer a este mundo  
a la Madre de tu Hijo,  
concédenos, por la intercesión de estos santos,  
la salvación que has prometido a tu pueblo.  
Por nuestro señor Jesucristo.

*O la de la Misa “Por los familiares y amigos”, incluso el domingo: cf.: Misal Romano n. 44.*

Señor, Dios nuestro,  
que, por la gracia del Espíritu Santo,  
has infundido los dones de la caridad  
en el corazón de tus fieles,  
concede a tus hijos,  
por quienes te rogamos,  
la salud del cuerpo y del alma,  
para que te amen con todas sus fuerzas  
y realicen con generoso corazón  
todo lo que es agradable a tus ojos.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

## II.- Liturgia de la palabra

### Ideas para la homilía

*En el día 26 de julio.*

*Las ideas que siguen pueden también servir  
para la celebración en otro día de la semana.*

Hoy la Iglesia celebra a san Joaquín y santa Ana, los padres de la Virgen María, los abuelos de Jesús. En su casa vino al mundo María, trayendo consigo el extraordinario misterio de la Inmaculada Concepción; en su casa creció acompañada por su amor y su fe; en su casa aprendió a escuchar al Señor y a seguir su voluntad. San Joaquín y santa Ana forman parte de esa larga cadena que ha transmitido la fe y el amor de Dios, en el calor de la familia, hasta María, que acogió en su seno al Hijo de Dios y lo dio al mundo, nos los ha dado a nosotros. ¡Qué precioso es el valor de la familia, como lugar privilegiado para transmitir la fe!

Hoy celebramos en nuestra diócesis de Valencia el Día de los Abuelos, como en otros muchos lugares del mundo. Qué importantes son los abuelos en la vida de la familia para comunicar ese patrimonio de humanidad y de fe que es esencial para toda sociedad. Y qué importante es el encuentro y el diálogo entre las generaciones, entre los mayores y los jóvenes, sobre todo dentro de la familia.

Como muy bien dice el Papa Francisco, sabemos que los niños y los ancianos construyen el futuro de la Iglesia y de los pueblos. Los niños porque llevarán adelante la historia, los ancianos porque transmiten la sabiduría de la experiencia de su vida iluminada por Dios. Esta relación, este diálogo entre las generaciones, es un gran tesoro que hemos de preservar y alimentar.

La lectura del libro del Eclesiástico, que acabamos de escuchar, nos invita a *hacer el elogio de los hombres de bien* –de nuestros abuelos–, pues *su esperanza* –la esperanza de la Vida Eterna–, *no acabó sino que perdura en su descendencia* –en sus nietos–, *su heredad* –el Señor nuestro Dios– *pasa de hijos a nietos*, como nos recuerda la Sagrada Escritura. Gracias al testimonio de nuestros abuelos, los hijos siguen poseyendo el tesoro de la fe *y también sus nietos gracias a ellos*. *El recuerdo* afectuoso a nuestros abuelos, por todo lo que nos dan y nos regalan, *dura por siempre, su amor nunca se olvidará*. Ese amor que prodigan en las nuevas generaciones, ¡amor tierno y afectuoso, amor entrañable y cariñoso, como sólo los abuelos saben dar!

La educación de nuestros niños debe estar marcada por ese camino de la transmisión de la fe, camino que para muchos padres queda muy dificultado por el estilo de vida actual, por los horarios de trabajo, por la complejidad del mundo de hoy donde muchos llevan un ritmo frenético para poder sobrevivir. Sin embargo, el hogar debe seguir siendo el lugar donde se enseñe a percibir las razones y la hermosura de la fe, a rezar y a servir al prójimo. Por ello, los abuelos hoy, y mucho más aún que en tiempos pasados, son pieza fundamental en la educación de las nuevas generaciones, en contribuir al crecimiento de esa vida nueva.

La fe es don de Dios, recibido en el bautismo, y no es el resultado de una acción humana, pero son los abuelos, con los padres, instrumentos privilegiados de Dios para su maduración y desarrollo. ¡Qué hermoso es cuando las abuelas enseñan a sus nietos las primeras oraciones, a mandar un beso a Jesús o a la Virgen! ¡Cuánta ternura hay en ello! En ese momento el corazón de los niños se convierte en espacio de oración. La transmisión de la fe precisa que los abuelos vivan la experiencia real de confiar en Dios, de buscarlo, de necesitarlo, porque sólo de ese modo se cumple la Escritura que hemos proclamado: *su fama vive por generaciones, el pueblo cuenta su sabiduría, la asamblea pregona su alabanza*.

Todos hemos de contribuir a que los abuelos terminen de tomar conciencia de su misión de evangelizadores de su propia familia. Es fundamental que los nietos vean de una manera concreta que para sus abuelos la oración es realmente importante. Por eso los momentos de oración en familia y las expresiones de la piedad popular pueden tener mayor fuerza evangelizadora que todas las catequesis y que todos los discursos.

Necesitamos a nuestros abuelos y nuestros abuelos también nos necesitan. Todos nos necesitamos en el amor y en la esperanza. Nuestros nietos quieren agradecer a sus abuelos el testimonio de la fe y de la sabiduría que nos ofrecen continuamente. Somos una gran familia, pidámosle pues a María que proteja a nuestras familias extensas, que las haga hogares de fe y de amor, en los que se sienta la presencia de su Hijo Jesús, el nieto de Joaquín y de Ana, sus abuelos, nuestros abuelos.

(Cf. *Eclo* 44, 1.10-15; cf. *Amoris laetitia* 192, 287-288).

### III.- Liturgia eucarística

*(De la memoria de san Joaquín y santa Ana o del día en que se celebra).*

*Unos abuelos llevan al sacerdote el pan, el vino y el agua para la Eucaristía.*

### IV.- Ritos de conclusión y despedida de la asamblea

#### **Bendición**

El Señor esté con vosotros. **R/.** Y con tu espíritu.

Inclinaos para recibir la bendición.

El Dios, gloria y felicidad de los santos, que os ha concedido celebrar hoy esta festividad en honor de san Joaquín y santa Ana, Abuelos de nuestro Señor Jesucristo, os otorgue sus bendiciones eternas. **R/.** Amén.

Que por intercesión de san Joaquín y santa Ana os veáis libres de todo mal, y, alentados por el ejemplo de sus vidas, perseveréis constantes en el servicio de Dios y de los hermanos. **R/.** Amén.

Y a todos vosotros, reunidos hoy para celebrar con devoción la memoria de los Abuelos de nuestro Señor Jesucristo, el Señor os conceda la alegría del Espíritu y los bienes de su Reino. **R/.** Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo y Espíritu Santo,  
descienda sobre vosotros. **R/.** Amén.

En el recuerdo afectuoso de los Abuelos de nuestro Señor Jesucristo, no dejamos de sentirnos también queridos por su hija, la santísima Virgen María, Madre de Jesús y Madre nuestra; para ella es ahora nuestro afecto y nuestra invocación. Que al separarnos permanezcamos unidos en el mismo amor que ella y sus padres nos tienen y que refleja el amor eterno de Dios. Id en paz y anunciad a todos la alegría del Señor, que es nuestra fortaleza.

**R/.** Demos gracias a Dios.

*Canto de la Salve u otro canto a la Virgen.*



Archidiócesis de Valencia

COMISIÓN DIOCESANA DE  
PASTORAL DE LOS MAYORES

# Día de los Abuelos

## 26 de julio de 2016

### Oración de los fieles

**Sacerdote:**

Confiados en el amor que Dios tiene para con todos los hombres, le rogamos por intercesión de san Joaquín y santa Ana, Abuelos maternos de nuestro Señor Jesucristo:

**Lector:**

- Por la Iglesia: para que se muestre siempre agradecida por todo el bien que ha recibido de nuestros abuelos a lo largo de su vida y especialmente como testigos de la alegría del Evangelio. Roguemos al Señor.

*R/. Te rogamos, óyenos.*

- Por los gobernantes: para que se esfuercen en atender con solicitud amorosa a nuestros abuelos que dieron su vida en beneficio de los demás, ayudándoles en sus necesidades materiales y espirituales. Roguemos al Señor.

*R/. Te rogamos, óyenos.*

- Por los mayores: para que sean modelo por su trabajo, oración y sacrificio para las jóvenes generaciones, transmitiéndoles la sabiduría de la experiencia de su vida iluminada por Dios. Roguemos al Señor.

*R/. Te rogamos, óyenos.*

- Por los abuelos: para que sigan cuidando con amor a sus nietos, enseñándoles a vivir en la fe en Jesucristo nuestro Señor y en el amor a Dios y a todos los hombres. Roguemos al Señor.

*R/. Te rogamos, óyenos.*

- Por todas las familias: para que vivan unidas en el amor, cuiden con generosidad y cariño a sus mayores, confortándolos en su ancianidad, y nunca los abandonen ni los olviden. Roguemos al Señor.

*R/. Te rogamos, óyenos.*

- Por todos los abuelos enfermos: para que encuentren en Dios la alegría de su consuelo y en nosotros afecto, cercanía, cuidado y amor. Roguemos al Señor.

*R/. Te rogamos, óyenos.*

- Por todos nuestros mayores difuntos: para que Dios les conceda la alegría de la salvación eterna en la que creyeron y esperaron. Roguemos al Señor.

*R/. Te rogamos, óyenos.*

**Sacerdote:**

Dios, Padre misericordioso, que suscitas en medio de tu Iglesia el testimonio y la intercesión de los padres de la Virgen. Que la vida de san Joaquín y santa Ana nos aliente y nos estimule a los abuelos, y a todos nosotros, a transmitir la alegría del Evangelio a cuantos nos rodeen. Por Jesucristo nuestro Señor. **R/. Amén.**



## Acción de Gracias a San Joaquín y Santa Ana

Señor Jesús, tu naciste de la Virgen María,  
hija de San Joaquín y Santa Ana.  
Mira con amor a los abuelos de todo el mundo.  
¡Protégelos! Son una fuente de enriquecimiento  
para las familias, para la Iglesia  
y para toda la sociedad.  
¡Sostenlos! Que cuando envejezcan sigan siendo  
para sus familias pilares fuertes de la fe evangélica,  
custodios de los nobles ideales, hogareños,  
tesoros vivos de sólidas tradiciones religiosas.  
Haz que sean maestros de sabiduría y valentía,  
que transmitan a generaciones futuras los frutos  
de su madura experiencia humana y espiritual.

Señor Jesús, ayuda a las familias y a la sociedad  
a valorar la presencia y el papel de los abuelos.  
Qué jamás sean ignorados o excluidos,  
sino que siempre encuentren respeto y amor.  
Ayúdales a vivir serenamente y a sentirse acogidos  
durante todos los años de vida que les concedas.  
María, Madre de todos los vivientes,  
cuida constantemente a los abuelos,  
acompañalos durante su peregrinación terrena,  
y con tus oraciones obtén que todas las familias  
se reúnan un día en nuestra patria celestial,  
donde esperas a toda la humanidad  
para el gran abrazo de la vida sin fin. Amén.

**Papa Emérito Benedicto XVI**

